

CAPÍTULO 56

¿Qué contamina realmente a una persona?

MATEO 15:1-20 MARCOS 7:1-23 JUAN 7:1

• JESÚS DENUNCIA ALGUNAS TRADICIONES HUMANAS

Jesús está muy ocupado predicando en Galilea, pero, al acercarse la fiesta de la Pascua del año 32, seguramente se dirige a Jerusalén para celebrarla, como manda la Ley de Dios. Eso sí, lo hace con precaución, pues los judíos quieren matarlo (Juan 7:1). Después, regresa a Galilea.

Parece que Jesús está en Capernaúm cuando unos fariseos y unos escribas vienen de Jerusalén a verlo. ¿Por qué hacen ese viaje? Están buscando algún motivo para acusar a Jesús de desobedecer los requisitos religiosos.

Le preguntan: “¿Por qué tus discípulos pasan por alto las tradiciones de los hombres de tiempos antiguos? Por ejemplo, ellos no se lavan las manos antes de comer” (Mateo 15:2). Pero lo cierto es que Dios nunca le mandó a su pueblo que siguiera el ritual de lavarse “las manos hasta el codo” (Marcos 7:3). Aun así, los fariseos piensan que no hacerlo es una falta grave.

Jesús, en vez de defenderse directamente de esta acusación, les indica que ellos desobedecen la Ley de Dios a propósito. “¿Y por qué pasan por alto ustedes los mandamientos de Dios por seguir sus propias tradiciones? —les pregunta—. Por ejemplo, Dios dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’. Y también dijo: ‘Al que hable irrespetuosamente de su padre o de su madre se le dará muerte’. Pero ustedes dicen: ‘El que le diga a su padre o a su madre “Todo lo que tengo que podría usar para ayudarte a ti es un regalo que está dedicado a Dios”, ese ya no tiene ninguna obligación de honrar a sus padres”’ (Mateo 15:3-6; Éxodo 20:12; 21:17). Los fariseos dicen que el dinero, una propiedad o cualquier otra cosa que alguien ofrezca como un regalo dedicado a Dios pertenece al templo y no puede usarse para nada más. Pero la verdad es que ese regalo sigue estando en manos de la persona. Por ejemplo, un hijo podría decir que su dinero o sus propiedades son *corbán*, es decir, un regalo que está dedicado a Dios o al templo, como si el templo tuviera más derecho a esos bienes que sus padres. De esta forma estaría diciendo que no puede usar sus posesiones para ayudar a sus padres mayores y necesitados, pero sí podría seguir usándolas para él mismo si quisiera. Así evitaría la responsabilidad que tiene de cuidarlos (Marcos 7:11).

Jesús se indigna al ver cómo manipulan la Ley de Dios, así que les dice: “Ustedes, por seguir sus tradiciones, han anulado la palabra de Dios. Hipócritas, con razón Isaías dijo proféticamente de ustedes: ‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy lejos de mí. De nada sirve que me estén adorando, porque enseñan doctrinas que son mandatos de hombres’”. Los fariseos no saben cómo responder a las palabras de condena de Jesús. Por su parte, él le pide a la multitud que se acerque a él y les dice: “Escuchen y

comprendan lo que estoy diciendo: lo que contamina a una persona no es lo que entra por su boca, sino lo que sale de su boca; eso es lo que la contamina” (Mateo 15:6-11; Isaías 29:13).

Más tarde, cuando Jesús y los discípulos están en una casa, ellos le preguntan: “¿Sabes que los fariseos se ofendieron al oír lo que dijiste?”. Él les responde: “Toda planta que no ha sido plantada por mi Padre celestial será arrancada de raíz. Así que déjenlos. Guías ciegos es lo que son. Y, si un ciego guía a otro ciego, los dos se van a caer en un hoyo” (Mateo 15:12-14).

A continuación, Pedro le pide a Jesús, en nombre de los demás discípulos, que les explique mejor qué es lo que contamina a una persona. Jesús, al parecer sorprendido, les responde: “¿No se dan cuenta de que todo lo que entra por la boca pasa por el estómago y luego termina en la letrina? En cambio, las cosas que salen por la boca vienen del corazón, y esas cosas contaminan a una persona. Por ejemplo, del corazón salen razonamientos malvados, asesinatos, adulterios, inmoralidad sexual, robos, falsos testimonios y blasfemias. Estas son las cosas que contaminan a una persona, pero comer sin lavarse las manos no contamina a nadie” (Mateo 15:17-20).

Con estas palabras, Jesús no les está diciendo que las normas habituales de higiene no sean importantes. Tampoco les está diciendo que preparen o consuman alimentos sin lavarse las manos. Más bien, está condenando la hipocresía de los líderes religiosos que tratan de pasar por alto las justas normas de Dios aferrándose a tradiciones humanas. En realidad, lo que contamina a una persona son los actos malvados que nacen de su corazón.

◇ **¿Qué acusación lanzan los fariseos y los escribas?**

Parece que Jesús está en Capernaúm cuando unos fariseos y unos escribas vienen de Jerusalén a verlo. ¿Por qué hacen ese viaje? Están buscando algún motivo para acusar a Jesús de desobedecer los requisitos religiosos.

Le preguntan: “¿Por qué tus discípulos pasan por alto las tradiciones de los hombres de tiempos antiguos? Por ejemplo, ellos no se lavan las manos antes de comer” (Mateo 15:2). Pero lo cierto es que Dios nunca le mandó a su pueblo que siguiera el ritual de lavarse “las manos hasta el codo” (Marcos 7:3). Aun así, los fariseos piensan que no hacerlo es una falta grave.

◇ **Como indica Jesús, ¿de qué forma desobedecen deliberadamente los fariseos la Ley de Dios?**

Jesús, en vez de defenderse directamente de esta acusación, les indica que ellos desobedecen la Ley de Dios a propósito. “¿Y por qué pasan por alto ustedes los mandamientos de Dios por seguir sus propias tradiciones? —les pregunta—. Por ejemplo, Dios dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’. Y también dijo: ‘Al que hable

irrespetuosamente de su padre o de su madre se le dará muerte'. Pero ustedes dicen: 'El que le diga a su padre o a su madre "Todo lo que tengo que podría usar para ayudarte a ti es un regalo que está dedicado a Dios", ese ya no tiene ninguna obligación de honrar a sus padres"' (Mateo 15:3-6; Éxodo 20:12; 21:17).

Los fariseos dicen que el dinero, una propiedad o cualquier otra cosa que alguien ofrezca como un regalo dedicado a Dios pertenece al templo y no puede usarse para nada más. Pero la verdad es que ese regalo sigue estando en manos de la persona. Por ejemplo, un hijo podría decir que su dinero o sus propiedades son *corbán*, es decir, un regalo que está dedicado a Dios o al templo, como si el templo tuviera más derecho a esos bienes que sus padres. De esta forma estaría diciendo que no puede usar sus posesiones para ayudar a sus padres mayores y necesitados, pero sí podría seguir usándolas para él mismo si quisiera. Así evitaría la responsabilidad que tiene de cuidarlos (Marcos 7:11).

Jesús se indigna al ver cómo manipulan la Ley de Dios, así que les dice: "Ustedes, por seguir sus tradiciones, han anulado la palabra de Dios. Hipócritas, con razón Isaías dijo proféticamente de ustedes: 'Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy lejos de mí. De nada sirve que me estén adorando, porque enseñan doctrinas que son mandatos de hombres'". Los fariseos no saben cómo responder a las palabras de condena de Jesús.

Más tarde, cuando Jesús y los discípulos están en una casa, ellos le preguntan: "¿Sabes que los fariseos se ofendieron al oír lo que dijiste?". Él les responde: "Toda planta que no ha sido plantada por mi Padre celestial será arrancada de raíz. Así que déjenlos. Guías ciegos es lo que son. Y, si un ciego guía a otro ciego, los dos se van a caer en un hoyo" (Mateo 15:12-14).

◇ **¿Qué cosas contaminan realmente a una persona?**

Por su parte, él le pide a la multitud que se acerque a él y les dice: "Escuchen y comprendan lo que estoy diciendo: lo que contamina a una persona no es lo que entra por su boca, sino lo que sale de su boca; eso es lo que la contamina" (Mateo 15:6-11; Isaías 29:13).

A continuación, Pedro le pide a Jesús, en nombre de los demás discípulos, que les explique mejor qué es lo que contamina a una persona. Jesús, al parecer sorprendido, les responde: "¿No se dan cuenta de que todo lo que entra por la boca pasa por el estómago y luego termina en la letrina? En cambio, las cosas que salen por la boca vienen del corazón, y esas cosas contaminan a una persona. Por ejemplo, del corazón salen razonamientos malvados, asesinatos,

adulterios, inmoralidad sexual, robos, falsos testimonios y blasfemias. Estas son las cosas que contaminan a una persona, pero comer sin lavarse las manos no contamina a nadie” (Mateo 15:17-20).

Con estas palabras, Jesús no les está diciendo que las normas habituales de higiene no sean importantes. Tampoco les está diciendo que preparen o consuman alimentos sin lavarse las manos. Más bien, está condenando la hipocresía de los líderes religiosos que tratan de pasar por alto las justas normas de Dios aferrándose a tradiciones humanas. En realidad, lo que contamina a una persona son los actos malvados que nacen de su corazón.

LECTURA ASIGNADA

(Mateo 15:1-20)

15 Entonces llegaron a Jesús unos fariseos y escribas de Jerusalén, y dijeron:

² “¿Por qué traspasan tus discípulos la tradición de los hombres de otros tiempos? Por ejemplo, no se lavan las manos cuando van a tomar una comida”.

³ En respuesta, él les dijo: “¿Por qué traspasan ustedes también el mandamiento de Dios a causa de su tradición?”

⁴ Por ejemplo, Dios dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’; y: ‘El que injurie a padre o a madre termine en muerte’.

⁵ Pero ustedes dicen: ‘Cualquiera que diga a su padre o a su madre: “Todo lo que tengo por lo cual pudieras sacar provecho de mí es una dádiva dedicada a Dios”,

⁶ no debe honrar de ningún modo a su padre’. Y así ustedes han invalidado la palabra de Dios a causa de su tradición.

⁷ Hipócritas, aptamente profetizó de ustedes Isaías, cuando dijo:

⁸ ‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy alejado de mí.

⁹ En vano siguen adorándome, porque enseñan mandatos de hombres como doctrinas”.

¹⁰ Con eso, llamó a sí a la muchedumbre y les dijo: “Escuchen y capten el sentido:

¹¹ No lo que entra por la boca contamina al hombre; pero lo que procede de la boca, eso es lo que contamina al hombre”.

¹² Entonces se acercaron los discípulos y le dijeron: “¿Sabes que los fariseos tropezaron al oír lo que dijiste?”.

¹³ En respuesta, él dijo: “Toda planta que mi Padre celestial no ha plantado será desarraigada.

¹⁴ Déjenlos. Guías ciegos es lo que son. Por eso, si un ciego guía a un ciego, ambos caerán en un hoyo”.

¹⁵ En forma de respuesta, Pedro le dijo: “Acláranos la ilustración”.

¹⁶ A lo cual él dijo: “¿También ustedes están aún sin entendimiento?”

¹⁷ ¿No se dan cuenta de que todo lo que entra en la boca va pasando de allí a los intestinos, y se expele en la cloaca?

¹⁸ Sin embargo, las cosas que proceden de la boca salen del corazón, y esas cosas contaminan al hombre.

¹⁹ Por ejemplo, del corazón salen razonamientos inicuos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, hurtos, testimonios falsos, blasfemias.

²⁰ Estas son las cosas que contaminan al hombre; mas el tomar una comida con las manos sin lavar no contamina al hombre”.

(Marcos 7:1-23)

7 Ahora bien, los fariseos y algunos de los escribas que habían venido de Jerusalén se juntaron en torno de él.

² Y cuando vieron a algunos de los discípulos de él tomar su comida con manos contaminadas, es decir, no lavadas

³ —porque los fariseos y todos los judíos no comen a menos que se laven las manos hasta el codo, teniendo firmemente asida la tradición de los hombres de otros tiempos,

⁴ y, al volver del mercado, no comen a menos que se limpien por rociadura; y hay muchas otras tradiciones que han recibido para tenerlas firmemente asidas: bautismos de copas y cántaros y vasos de cobre—;

⁵ de modo que estos fariseos y escribas le preguntaron: “¿Por qué no proceden tus discípulos conforme a la tradición de los hombres de otros tiempos, sino que toman su comida con manos contaminadas?”.

⁶ Él les dijo: “Aptamente profetizó Isaías acerca de ustedes, hipócritas, como está escrito: ‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy alejado de mí.

⁷ En vano me siguen adorando, porque enseñan como doctrinas mandatos de hombres’.

⁸ Soltando el mandamiento de Dios, ustedes tienen firmemente asida la tradición de los hombres”.

⁹ Además, siguió diciéndoles: “Diestramente ponen ustedes a un lado el mandamiento de Dios para retener su tradición.

¹⁰ Por ejemplo, Moisés dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’, y: ‘El que injurie a padre o a madre termine en muerte’.

¹¹ Pero ustedes dicen: ‘Si un hombre le dice a su padre o a su madre: “Todo lo que tengo por lo cual pudieras sacar provecho de mí es corbán (es decir, una dádiva dedicada a Dios)” ...,

¹² ya no le dejan hacer ni una sola cosa por su padre o su madre,

¹³ y así invalidan la palabra de Dios por la tradición suya que ustedes transmitieron. Y hacen muchas cosas parecidas a esto”.

¹⁴ Entonces, llamando a sí otra vez a la muchedumbre, procedió a decirles: “Escúchenme, todos ustedes, y capten el significado.

¹⁵ Nada hay que entre en el hombre de fuera de él que pueda contaminarlo; mas las cosas que proceden del hombre son las cosas que contaminan al hombre”.

¹⁶ _____

¹⁷ Ahora bien, cuando hubo entrado en una casa, apartado de la muchedumbre, sus discípulos se pusieron a preguntarle acerca de la ilustración.

¹⁸ De modo que les dijo: “¿Están ustedes también faltos de percepción como ellos? ¿No se dan cuenta de que nada que de fuera entra en el hombre puede contaminarlo,

¹⁹ puesto que no entra en [su] corazón, sino en [sus] intestinos, y sale a la cloaca?”. Así declaró limpios todos los alimentos.

²⁰ Además dijo: “Lo que procede del hombre es lo que contamina al hombre;

²¹ porque de dentro, del corazón de los hombres, proceden razonamientos perjudiciales: fornicaciones, hurtos, asesinatos,

²² adulterios, codicias, actos de iniquidad, engaño, conducta relajada, ojo envidioso, blasfemia, altanería, irracionalidad.

²³ Todas estas cosas inicuas proceden de dentro y contaminan al hombre”.

(Juan 7:1)

7 Ahora bien, después de estas cosas Jesús continuó andando por Galilea, pues no quería andar por Judea, porque los judíos procuraban matarlo.

INFORMACIÓN DE TEXTOS ASIGNADOS

INFORMACIÓN DE MATEO 15:1-20

***** Mt 15:7-9. ¿Por qué debemos evitar la hipocresía? nwtsty nota de estudio para Mt 15:7**

Hipócritas: La palabra griega *hypokrités* se refería originalmente a los actores de teatro griegos —y, más tarde, a los romanos— que llevaban grandes máscaras diseñadas para amplificar la voz. El término acabó usándose para referirse a cualquiera que esconde sus verdaderas intenciones o su personalidad engañando a los demás o fingiendo ser lo que no es. Jesús aquí llama “hipócritas” a los líderes religiosos judíos (Mt 6:5, 16).

***** w16 agosto pág. 30 párrs. 2-3 Preguntas de los lectores *****

¿Por qué daban tanta importancia a lavarse las manos los enemigos de Jesús?

▪ Esta era una de las muchas cuestiones por las que los enemigos de Jesús los criticaban a él y a sus discípulos. La Ley mosaica contenía normas sobre la pureza ceremonial. Tenían que ver con cosas como la menstruación y las emisiones de semen, la lepra o qué hacer con los cadáveres humanos o animales. También daba instrucciones sobre cómo eliminar las impurezas: haciendo sacrificios, lavando lo que era impuro o salpicándolo con agua (capítulos 11 a 15 de Levítico y capítulo 19 de Números).

Los rabinos o maestros judíos daban muchas explicaciones sobre cada uno de los detalles de estas leyes. La obra *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús* dice: “Cada uno de ellos [los tipos de impureza] es sometido a una investigación acerca de las circunstancias en las que puede ser contraída la impureza en cuestión, cómo y en qué medida puede ser transmitida a otros, los utensilios y objetos susceptibles de quedar impuros y, finalmente, los medios y ritos exigidos para la purificación”.

Los enemigos de Jesús le preguntaron: “¿Por qué no proceden tus discípulos conforme a la tradición de los hombres de otros tiempos, sino que toman su comida con manos contaminadas?” (Mar. 7:5). No es que les preocupara la higiene. Los rabinos exigían que se derramara agua sobre las manos antes de comer como parte de un rito. La obra antes citada dice: “Se discute también qué recipientes han de usarse para derramar el agua, qué clase de agua es la adecuada, quién ha de derramarla y qué proporción de las manos ha de quedar cubierta por el agua”. **MATEO 15:2,3**

***** jy cap. 56 pág. 136 párrs. 3-4 ¿Qué contamina realmente a una persona? *****

Pero ustedes dicen: ‘El que le diga a su padre o a su madre “Todo lo que tengo que podría usar para ayudarte a ti es un regalo que está dedicado a Dios”, ese ya no tiene ninguna obligación de honrar a sus padres” (Mateo 15:3-6; Éxodo 20:12; 21:17).

Los fariseos dicen que el dinero, una propiedad o cualquier otra cosa que alguien ofrezca como un regalo dedicado a Dios pertenece al templo y no puede usarse para nada más. Pero la verdad es que ese regalo sigue estando en manos de la persona. Por ejemplo, un hijo podría decir que su dinero o sus propiedades son *corbán*, es decir, un regalo que está dedicado a Dios o al templo, como si el templo tuviera más derecho a esos bienes que sus padres. De esta forma estaría diciendo que no puede usar sus posesiones para ayudar a sus padres mayores y necesitados, pero sí podría seguir usándolas para él mismo si quisiera. Así evitaría la responsabilidad que tiene de cuidarlos (Marcos 7:11).

***** jy cap. 56 pág. 137 ¿Qué contamina realmente a una persona? *****

Estas son las cosas que contaminan a una persona, pero comer sin lavarse las manos no contamina a nadie” (Mateo 15:17-20).

Con estas palabras, Jesús no les está diciendo que las normas habituales de higiene no sean importantes. Tampoco les está diciendo que preparen o consuman alimentos sin lavarse las manos. Más bien, está condenando la hipocresía de los líderes religiosos que tratan de pasar por alto las justas normas de Dios aferrándose a tradiciones humanas. En realidad, lo que contamina a una persona son los actos malvados que nacen de su corazón.

***** rq lección 13 págs. 26-27 párr. 4 Cómo puede usted encontrar la religión verdadera ¿Cómo puede usted identificar a los cristianos verdaderos? (3-7)**

4. Otra marca identificadora de la religión verdadera es el *profundo respeto* que sus miembros profesan a *la Biblia*. La aceptan como la Palabra de Dios y creen lo que dice. (Juan 17:17; 2 Timoteo 3:16, 17.) Para ellos, la Palabra de Dios es más importante que las ideas o costumbres humanas. (**Mateo 15:1-3, 7-9.**) Procuran regirse por ella en su vida cotidiana. Así que no predicán una cosa y practican otra. (Tito 1:15, 16.)

***** w89 15/7 pág. 18 párr. 9 ‘Hallen refrigerio para el alma’**

9. ¿Cómo suministró alivio Jesús al enseñar la verdad a la gente?

⁹ De modo parecido, cuando Jesús vino a la Tierra la gente estaba bajo el peso de los vanos sistemas tradicionales de su tiempo. De los escribas y fariseos responsables de aquello, Jesús dijo: “Atan cargas pesadas y las ponen sobre los hombros de los hombres, pero ellos mismos ni con el dedo quieren moverlas”. (Mateo 23:4; Marcos 7:2-5.) ¡Qué alivio hubo cuando Jesús dio a la gente la verdad que la libertó de aquellas tradiciones que la esclavizaban! (**Mateo 15:1-9.**) Hoy existe la misma situación.

***** w97 15/6 pág. 14 párr. 2 “Macho y hembra los creó”**

2. a) ¿Qué debe determinar nuestro concepto de la masculinidad y la feminidad?

b) ¿Qué ha ocurrido con la manera de ver los sexos?

² Los cristianos consideramos la Palabra de Dios la autoridad a la que debemos someternos, sin importar qué ideas personales, culturales o tradicionales hayamos adquirido. (**Mateo 15:1-9.**) La Biblia no explica con detalle todos los aspectos de la masculinidad y la feminidad, sino que deja lugar para la variedad, como la que vemos en las diferentes culturas que existen. Para que el hombre y la mujer desempeñen el papel que Dios se propuso al crearlos, el hombre debe ser masculino, y la mujer, femenina. ¿Por qué? Porque además de estar hechos para complementarse físicamente, también se les hizo para complementarse mutuamente mediante sus cualidades masculinas y femeninas. (Génesis 2:18, 23, 24; Mateo 19:4, 5.) No obstante, la manera de ver a los sexos se ha torcido y distorsionado. Muchos equiparan la masculinidad con la dominación abusiva, la dureza, es decir, con el machismo. En algunas culturas sería raro o vergonzoso que un hombre llorara en público o en privado. Sin embargo, “Jesús cedió a las lágrimas” delante de la muchedumbre que estaba fuera de la tumba de Lázaro. (Juan 11:35.) Este no fue un comportamiento impropio para Jesús, cuya masculinidad era perfecta. Hoy muchos tienen un concepto desequilibrado en cuanto a lo que es feminidad, y la consideran un mero atractivo físico o sexual.

***** km 8/89 pág. 6 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático**

. ¿Por qué se criticó a los discípulos de Jesús por ‘no lavarse las manos cuando iban a tomar una comida’? (**Mat. 15:2.**) [17, Lectura semanal de la Biblia; véase w87-S 1/11 pág. 8.] ***Esto no tenía que ver con simplemente lavarse las manos con propósitos higiénicos; más bien se refería a un rito ceremonial que incluía el lavarse hasta los codos. (Basta con la sustancia.)***

***** km 12/99 pág. 5 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático**

¿Qué dos aspectos relacionados con honrar a los padres mayores se destacan en **Mateo 15:3-6** y 1 Timoteo 5:4? [fy-S págs. 173-175 §2-5.] ***Los padres y los abuelos deben recibir***

la debida compensación y el respeto de sus hijos, aunque se hayan debilitado o estén enfermos.

***** fy cap. 15 págs. 174-175 párrs. 4-5 Honremos a nuestros padres mayores**

⁴ ¿Está implicado en honrar a los padres atender también sus necesidades materiales? Sí, a menudo así es. En los días de Jesús, los caudillos religiosos judíos sostenían la tradición de que si una persona declaraba que su dinero o propiedad era “una dádiva dedicada a Dios”, no tenía la responsabilidad de utilizarlo para atender materialmente a sus padres. (**Mateo 15:3-6.**) ¡Qué insensibilidad! En realidad, aquellos guías religiosos no animaban a la gente a honrar a sus padres, sino a despreciarlos negándoles egoístamente la ayuda material. No queremos caer nunca en ese error. (Deuteronomio 27:16.)

⁵ En muchos países el gobierno subvenciona hoy programas sociales para cubrir algunas de las necesidades de las personas mayores, como alimento, ropa y cobijo. Por otra parte, es posible que los ancianos tengan un plan de jubilación. Pero si estas provisiones se acaban o son insuficientes, los hijos honran a los padres haciendo lo que puedan por satisfacer sus necesidades materiales. De hecho, el cuidado de los padres mayores es una manifestación de devoción piadosa, es decir, de devoción a Jehová Dios, quien instituyó la familia.

***** w11 15/3 pág. 11 párr. 20 Resistamos el espíritu del mundo y recibamos el de Dios 20. ¿Cuál era el centro de la vida de Jesús, y cómo podemos imitar su ejemplo?**

²⁰ *Estudiemos a fondo la Biblia.* Al enfrentarse a los ataques directos que Satanás lanzó contra su fe, Jesús citó de las Escrituras (Luc. 4:1-13). Y también las tomó como autoridad al responder a sus adversarios religiosos (**Mat. 15:3-6**). De hecho, dedicó toda su vida a conocer y cumplir la ley de Jehová (Mat. 5:17). Nosotros también tenemos que alimentar continuamente nuestra fe con la Palabra de Dios (Fili. 4:8, 9). Algunos cristianos tal vez piensen que no tienen tiempo para el estudio personal y en familia. En tal caso, conviene recordar que muchas veces no es cuestión de *tener* tiempo, sino de *sacarlo* (Efe. 5:15-17).

***** it-1 pág. 552 Corbán**

Como se explica en Marcos 7:11, “corbán” es “una dádiva dedicada a Dios”. La palabra hebrea original, *qor-bán*, así como su equivalente en griego (*kor-bán*), significa “ofrenda”. El término hebreo, usado en Levítico y Números, aplica tanto a ofrendas cruentas como incruentas. (Le 1:2, 3; 2:1; Nú 5:15; 6:14, 21.) Esta palabra hebrea también se emplea en Ezequiel 20:28 y 40:43. Otra palabra griega afín a *kor-bán* es *kor-ba-nás*, que aparece en Mateo 27:6, donde se informa que los sacerdotes principales dijeron que no era lícito echar en “la tesorería [una forma de *kor-ba-nás*] sagrada” el dinero de la traición de Judas, porque era “el precio de sangre”.

Para el tiempo del ministerio de Cristo Jesús en la Tierra, se había adoptado una práctica censurable con relación a las dádivas dedicadas a Dios. Jesús denunció la hipocresía de los fariseos a ese respecto, porque anteponían su propia tradición a la ley divina. Profesaban salvaguardar para Dios lo que se había declarado “corbán”, pero pasaban por alto el requisito divino de honrar a los padres. (**Mt 15:3-6.**) Los fariseos enseñaban que con que una persona dijera con respecto a sus bienes o a parte de ellos “sea corbán” o “es corbán”, es decir, una dádiva dedicada a Dios, no podía usarlos para satisfacer las necesidades de sus padres, por

muy necesitados que estuvieran, aunque ella misma podía hacer uso de esos bienes hasta su propia muerte si lo deseaba. Así, aunque estos fariseos profesaban honrar a Dios, su corazón no estaba de acuerdo con los justos requisitos divinos. (Mr 7:9-13.)

*** **w09 15/7 pág. 11 párr. 16 Las familias cristianas siguen el ejemplo de Jesús**

16. ¿Cómo honró Jesús a sus padres humanos y a su Padre celestial?

¹⁶ Jesús también es un magnífico ejemplo para ti, joven. Él siempre obedeció a José y María, sus padres humanos (*léase Lucas 2:51*). Sabía que aunque eran imperfectos, Dios les había encomendado la tarea de cuidarlo y que por eso merecían su respeto (Deu. 5:16; **Mat. 15:4**). Ya de adulto, actuó en conformidad con la voluntad de su Padre celestial y nunca cedió a las tentaciones (Mat. 4:1-10). Y tú, ¿qué harás si te sientes tentado a desobedecer a tus padres? ¿Cómo puedes seguir el ejemplo de Jesús?

*** **it-2 pág. 855 Riñones**

Aunque la Palabra de Dios puede hallarse en los labios de los inicuos, no penetra hasta lo más profundo de su personalidad. Por lo tanto, Jeremías 12:2 dice con relación a ellos: “Siguen avanzando; también han producido fruto. Tú estás cerca de su boca, pero lejos de sus riñones”. La idea expresada corresponde con Isaías 29:13, que Jesús citó en **Mateo 15:7, 8**, donde se dice lo mismo acerca del corazón de los inicuos, lo que muestra que en ocasiones “corazón” y “riñones” se emplean de manera análoga.

*** **km 6/04 pág. 3 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático**

A diferencia de la enseñanza de los fariseos, ¿cómo apelaba al corazón la enseñanza de Jesús? [*be-S* pág. 59 § 2, 3]. Jesús enseñó la obediencia sincera motivada por el amor a Dios (Mat. 15:8), y animó a sus oyentes a evaluarse en cuanto a sus motivos (Mar. 2:8). En contraste, los fariseos pasaban por alto asuntos más importantes y hacían hincapié en cumplir los detalles ínfimos de la Ley y las reglas que ellos mismos establecían, lo que resultaba en una mera apariencia externa de santidad (Luc. 11:42).

*** **be pág. 59 párrs. 2-3 Hágase un buen maestro**

Jesús sabía que los seres humanos se dejan llevar por la apariencia externa, mientras que Jehová mira el corazón (1 Sam. 16:7). Lo que debe impulsarnos a servir a Dios es el amor que le tenemos, no el deseo de impresionar a los demás (Mat. 6:5-8). Los fariseos, en cambio, efectuaban muchas cosas para lucirse. Hacían hincapié en cumplir los detalles de la Ley y las reglas que ellos mismos establecían, pero no reflejaban cualidades que los vincularan al Dios que decían adorar (Mat. 9:13; Luc. 11:42). Jesús enseñó que la obediencia a los requisitos divinos es importante, pero también que el valor de tal obediencia depende de lo que anide en el corazón (**Mat. 15:7-9**; Mar. 7:20-23; Juan 3:36). Si imitamos a Jesús, obtendremos los mejores resultados. Aunque es primordial que enseñemos a los demás lo que Dios espera de todos nosotros, también lo es que conozcan la personalidad de Jehová y lo amen, de modo que su conducta refleje lo mucho que valoran su buena relación con el Dios verdadero.

Claro está, para beneficiarse de tal enseñanza, la gente tiene que hacerse un examen de conciencia. Jesús animó a sus oyentes a evaluarse en cuanto a sus motivos y sentimientos. Cuando corregía una idea errónea, les preguntaba por qué pensaban, decían o hacían algo

determinado. Sin embargo, iba más allá, pues acompañaba sus preguntas con alguna declaración, ilustración o acto que les hiciera ver las cosas desde la perspectiva correcta (Mar. 2:8; 4:40; 8:17; Luc. 6:41, 46). Usted también puede sugerir a quienes lo escuchen que se hagan preguntas como: “¿Por qué me atrae este proceder?” o “¿Por qué reacciono así ante esta situación?”. Después motívelos para que adopten los puntos de vista de Jehová.

***** Ip cap. 9 pág. 106 párr. 22 La ley universal revela propósito en la vida**

22. ¿Quiénes fueron los hombres que le presentaron a Jesús la mayor dificultad cuando estuvo en la Tierra, y por qué le advirtió él a la gente que no siguiera las prácticas de ellos?

²² Jesucristo se vio en dificultades con hombres de esa clase entre los líderes religiosos de los judíos. Él dijo: “Hipócritas, aptamente profetizó de ustedes Isaías, cuando dijo: ‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy alejado de mí. Es en vano que siguen adorándome, porque enseñan mandatos de hombres como doctrinas.’” (**Mateo 15:7-9**) Le advirtió a la gente que ejerciera cuidado para no practicar su justicia ante los hombres solo para ser observados por ellos. Dijo que los hipócritas ejecutaban sus actos de “misericordia” en las sinagogas y en las calles, ‘para que los glorificaran los hombres.’— Mateo 6:1, 2.

***** w11 1/8 pág. 16 ¿Cómo saber cuál es la religión verdadera?**

¿Qué distingue a los cristianos verdaderos?

Respetan la Biblia como la Palabra de Dios. Ponen todo su empeño en obedecer los principios bíblicos, no enseñanzas humanas (**Mateo 15:7-9**). No predicán una cosa y practican otra. (*Lea Juan 17:17; 2 Timoteo 3:16, 17.*)

Honran el nombre de Dios, Jehová. Jesús ayudó a las personas a conocer el nombre y la personalidad de Dios. Les enseñó a pedir en oración que ese nombre divino fuera santificado (Mateo 6:9). ¿Qué religión promueve el uso del nombre de Dios donde usted vive? (*Lea Juan 17:26; Romanos 10:13, 14.*)

***** w94 1/5 pág. 13 párr. 17 Cantemos alabanzas a Jehová**

17. a) ¿Qué censura que recibieron los israelitas infieles no queremos que se aplique a nuestra forma de cantar? b) ¿Cuál será el resultado de tomar en serio la exhortación que contienen los cánticos?

¹⁷ Si cantamos los cánticos del Reino mientras nuestros pensamientos están en otras cosas y no apreciamos completamente el significado de las palabras, ¿no nos asemejaríamos hasta cierto grado a los israelitas infieles que fueron censurados porque, mientras alababan a Dios con los labios, su corazón estaba muy alejado de él? (**Mateo 15:8.**) No queremos que esa censura sea aplicable a nuestra forma de cantar los cánticos del Reino, ¿no es cierto? Al cantarlos debidamente, no solo nos animamos a nosotros mismos, sino a los que nos rodean, incluidos los jóvenes. No cabe duda de que si los que cantamos en el Salón del Reino tomamos en serio la exhortación que los cánticos contienen, nos animará mucho a ser celosos en el ministerio y a evitar los lazos que pueden llevarnos a cometer un mal.

***** w91 1/8 pág. 19 párrs. 20-21 ‘Vístase las armas de la luz’**

20, 21. a) ¿A qué desafío especial se enfrentan los hijos que nacen en familias cristianas? b) ¿Qué desafío tienen ante sí todos los hijos de padres cristianos?

²⁰ En algunos casos esto ha sido un desafío especial para los hijos que han nacido de padres que ya eran testigos de Jehová dedicados. ¿Por qué? Pues, por un lado esos hijos disfrutaban de una bendición maravillosa. El que alguien conozca la verdad desde su más tierna infancia significa, en efecto, que nunca ha tenido que experimentar directamente el estar en la oscuridad del mundo de Satanás. (2 Timoteo 3:14, 15.) Por otro lado, algunos niños en esa situación dan por sentada la verdad y nunca aprenden a realmente amar la luz. Eso fue lo que sucedió en el caso de la mayoría de los judíos del primer siglo. Se criaron como parte de una nación dedicada a Jehová, y hasta cierto grado tenían conocimiento de la verdad. Pero la verdad no estaba en su corazón. (**Mateo 15:8, 9.**)

²¹ Los padres cristianos tienen ante Dios la responsabilidad de criar a sus hijos en la luz. (Deuteronomio 6:4-9; Efesios 6:4.) Pero al fin de cuentas el hijo mismo tiene que llegar a amar la luz más que la oscuridad. Tiene que hacer suya la luz de la verdad. A medida que crece, puede que algunas características del mundo de Satanás le parezcan atractivas. Los estilos de vida despreocupados e irresponsables de otros jóvenes quizás le parezcan emocionantes. El escepticismo que se enseña en la sala de clases pudiera ser seductor. Pero nunca debe olvidar que, más allá de la luz, 'la oscuridad cubre la tierra'. (Isaías 60:2.) A la larga, este mundo oscurecido no tiene nada bueno que ofrecer. (1 Juan 2:15-17.)

***** w87 1/6 págs. 10-11 párr. 12 Vigilando los intereses de la gente mayor**

12. a) ¿Cómo pueden los superintendentes asegurarse de que la gente mayor se beneficie de las reuniones de la congregación? b) ¿De qué manera puede darse buen uso a las cintas grabadas que la Sociedad ha preparado?

¹² Los superintendentes también se interesan en que la gente mayor reciba el beneficio de las reuniones de congregación. (Hebreos 10:24, 25.) ¿Necesitan transportación algunos? ¿Hay quienes sencillamente no puedan 'escuchar y captar el sentido' de las reuniones debido a defectos auditivos? (**Mateo 15:10.**) Pudiera ser práctico instalar auriculares para ellos. Un caso parecido es el de varias congregaciones que ahora transmiten las reuniones por línea telefónica para que los enfermos las escuchen desde su hogar. Otras graban en cintas las reuniones para los que están demasiado enfermos para asistir... y en algunos casos les compran las grabadoras. Y, hablando de cintas grabadas, un superintendente alemán dijo: "He visitado a varias personas de edad avanzada que pasan el tiempo sentadas enfrente de la televisión viendo programas que difícilmente pudieran describirse como edificadores en sentido espiritual". ¿Por qué no estimular a estas personas a escuchar las cintas que ha preparado la Sociedad, como las que contienen melodías del Reino y lecturas bíblicas?

***** w02 1/6 págs. 22-23 párrs. 15-16 Un pueblo purificado para efectuar obras excelentes**

15, 16. ¿Qué dijo Jesús que contamina al hombre, y cómo podemos beneficiarnos de estas palabras?

¹⁵ Para entender mejor la importancia de la pureza moral y espiritual, recordemos lo que Jesús dijo a los fariseos y escribas cuando estos llamaron inmundos a sus discípulos por

no lavarse las manos antes de comer. Jesús los corrigió diciéndoles: “No lo que entra por la boca contamina al hombre; pero lo que procede de la boca, eso es lo que contamina al hombre”. Luego explicó: “Las cosas que proceden de la boca salen del corazón, y esas cosas contaminan al hombre. Por ejemplo, del corazón salen razonamientos inicuos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, hurtos, testimonios falsos, blasfemias. Estas son las cosas que contaminan al hombre; mas el tomar una comida con las manos sin lavar no contamina al hombre” (**Mateo 15:11, 18-20**).

¹⁶ ¿Qué podemos aprender de esas palabras de Jesús? Que los actos inicuos, inmorales e inmundos vienen precedidos de inclinaciones del corazón inicuas, inmorales e inmundas. Como dijo el discípulo Santiago: “Cada uno es probado al ser provocado y cautivado por su propio deseo” (Santiago 1:14, 15). Por lo tanto, si no queremos caer en los graves pecados que Jesús mencionó, tenemos que desarraigar y mantener alejada del corazón toda tendencia hacia tales actos. Eso significa que debemos tener mucho cuidado con lo que leemos, observamos y escuchamos. Hoy en día, en el nombre de la libertad de expresión y la licencia artística, la industria del entretenimiento y la publicidad está produciendo un aluvión de sonidos e imágenes que satisfacen los deseos de la carne caída. Hay que estar resueltos a no permitir que ninguna de esas ideas se arraigue en nuestro corazón. La clave para agradar a Dios y resultarle aceptables consiste en estar constantemente en guardia a fin de mantener el corazón limpio e incontaminado (Proverbios 4:23).

***** tp cap. 3 págs. 31-32 párrs. 22-23 ¿Están dando la guía correcta las religiones del mundo?**

22, 23. ¿Qué dice la Biblia que les vendrá a las religiones falsas de este mundo?

²² Jesucristo declaró: “Toda planta que mi Padre celestial no ha plantado será desarraigada”. (**Mateo 15:13**.) El mal fruto que han producido las religiones de este mundo prueba que no han sido plantadas por Dios. Por eso, la Biblia predice que todos los falsos sistemas de adoración serán destruidos.

²³ Empleando el símbolo de una “Babilonia la Grande” que es semejante a una ramera, Dios se refiere a estos sistemas religiosos y dice lo siguiente acerca del imperio de alcance mundial de la religión falsa: “Sus pecados se han amontonado hasta llegar al cielo, y Dios ha recordado sus actos de injusticia [...] en un solo día vendrán sus plagas: muerte y lamento y hambre, y será quemada por completo con fuego, porque fuerte es Jehová Dios que la juzgó”. (Revelación 18:2, 5-8.)

***** w88 1/2 págs. 17-18 párr. 10 ¿Testificará usted a favor del Dios verdadero?**

10. ¿Son testigos del Dios verdadero los que se adhieren a las religiones de este mundo?

¹⁰ Un testigo del Dios verdadero debe ser alguien que dé testimonio acerca de Él. ¿Dan ese testimonio los que se adhieren a las religiones de este mundo? ¿Cuántas veces le hablan a usted de la adoración que profesan las personas de esas religiones? ¿Cuándo han visitado su hogar para darle testimonio sobre el dios a quien adoran? El desafío que el Dios verdadero ha emitido a los dioses falsos para que produzcan testigos queda sin respuesta. La gente de las religiones del mundo no da ese testimonio. No pueden decirle quién es el

Dios verdadero ni qué propósitos tiene. Su clero no les ha enseñado la verdad. “Guías ciegos es lo que son. Por eso, si un ciego guía a un ciego, ambos caerán en un hoyo.” (**Mateo 15:14.**)

***** pe cap. 22 pág. 187 párr. 11 Cómo identificar la religión verdadera**

11. ¿Qué actitud para con la Palabra de Dios suelen desplegar las iglesias?

¹¹ Si medimos a las iglesias de la cristiandad por el ejemplo de Cristo a este respecto, ¿cómo quedan? ¿Le tienen ellas profundo respeto a la Biblia? Muchos clérigos de hoy día no creen los relatos bíblicos de la caída de Adán en el pecado, el diluvio de los días de Noé, Jonás y el gran pez, ni otros. También dicen que el hombre llegó a existir por evolución, no como creación directa de Dios. ¿Están estimulando así respeto a la Palabra de Dios? Además, algunos líderes eclesiásticos alegan que las relaciones sexuales fuera del arreglo matrimonial no son incorrectas, o que hasta la homosexualidad o la poligamia pueden ser cosas correctas. ¿Diría usted que esas personas están estimulando a la gente a usar la Biblia como su guía? Ciertamente no están siguiendo el ejemplo del Hijo de Dios y sus apóstoles.—
Mateo 15:18, 19; Romanos 1:24-27.

***** rq lección 9 pág. 19 párr. 4 Los siervos de Dios tienen que ser limpios**

¿Qué significa ser mentalmente limpio?

4. *Limpieza mental:* Si llenamos la mente de pensamientos puros y limpios, nuestra conducta también será limpia. (Filipenses 4:8.) Pero si pensamos continuamente en cosas inmundas, acabaremos cometiendo actos malos. (**Mateo 15:18-20.**) Tenemos que evitar las formas de esparcimiento que podrían ensuciarnos la mente. Si estudiamos la Palabra de Dios, llenaremos nuestra mente de pensamientos limpios.

***** w11 15/2 págs. 30-31 párrs. 11-12 ¿Odiamos la maldad?**

11, 12. ¿Cómo podemos mostrar odio por la maldad a la hora de seleccionar la música que escuchamos?

¹¹ La música y la letra de las canciones pueden dejar una profunda huella en nuestros sentimientos y, por consiguiente, en nuestro corazón. Es verdad que la música es un don de Dios y que se ha utilizado por siglos en su adoración (Éxo. 15:20, 21; Efe. 5:19). Pero no es menos cierto que las canciones de este mundo ensalzan la inmoralidad (1 Juan 5:19).

¿Cómo podemos determinar si lo que escuchamos nos está corrompiendo?

¹² Pudiéramos preguntarnos: “¿Qué dicen las canciones que escucho? ¿Exaltan el asesinato, el adulterio, la fornicación y el lenguaje obsceno? Si le leyera la letra a otra persona, ¿pensaría ella que detesto la maldad o, por el contrario, que tengo el corazón contaminado?”. No podemos afirmar que odiamos el pecado y al mismo tiempo escuchar canciones que lo alaban. Jamás olvidemos lo que dijo Jesús: “Las cosas que proceden de la boca salen del corazón, y esas cosas contaminan al hombre. Por ejemplo, del corazón salen razonamientos inicuos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, hurtos, testimonios falsos, blasfemias” (**Mat. 15:18, 19;** compárese con Santiago 3:10, 11).

***** w93 15/7 pág. 21 párr. 13 ¿Cómo podemos suministrar virtud a nuestra fe?**

13. ¿Por qué tienen que controlar la lengua los cristianos?

¹³ El deseo de agradar a Dios y decir cosas virtuosas nos ayudará a controlar la lengua. A causa de nuestras inclinaciones pecaminosas, todos tropezamos en palabra de vez en cuando. Sin embargo, el discípulo Santiago dice que “si a los caballos les ponemos frenos en la boca”, nos obedecen y siguen nuestra dirección. De modo que debemos esforzarnos por refrenar la lengua y tratar de utilizarla únicamente de manera virtuosa. Una lengua desenfrenada “constituye un mundo de injusticia”. (Santiago 3:1-7.) Toda la maldad de este mundo impío está relacionada con la lengua indomada. A ella se deben actos perjudiciales como el testimonio falso, la injuria y la calumnia. (Isaías 5:20; **Mateo 15:18-20**.) Y cuando una lengua ingobernable pronuncia comentarios abusivos, cortantes o calumniosos, está llena de veneno mortífero. (Salmo 140:3; Romanos 3:13; Santiago 3:8.)

***** w08 15/4 pág. 9 párr. 10 Busquemos la guía de Dios en todo lo que hagamos**
10. ¿Por qué debemos usar nuestra libertad de elección de manera responsable?

¹⁰ Hay quienes cuestionan las palabras de Jeremías, pues piensan que si Dios nos otorgó la libertad de elegir, no es lógico que nos juzgue por hacer uso de ella. Sin embargo, no debemos olvidar que aunque la libertad de elección es un don divino, conlleva responsabilidades. Así es, tendremos que dar cuentas de todo lo que optemos por hacer y decir (Rom. 14:10). Jesús señaló: “De la abundancia del corazón habla la boca”. También dijo: “Del corazón salen razonamientos inicuos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, hurtos, testimonios falsos, blasfemias” (**Mat. 12:34; 15:19**). Como vemos, nuestras acciones y palabras revelan lo que hay en nuestro corazón, lo que *realmente* somos. Por eso los cristianos que son sensatos buscan siempre la guía divina. Para Jehová, tales cristianos son “rectos en su corazón”, de modo que les ‘hará el bien’ (Sal. 125:4).

***** it-1 pág. 550 Corazón**

La *motivación*, la fuerza impelente que conforma nuestra conducta, es otro aspecto de la persona interior representado por el “corazón”. Los que contribuyeron para la construcción del tabernáculo “vinieron, todo aquel cuyo corazón lo impelió”. (Éx 35:21, 26, 29; 36:2.) El inicuo Hamán ‘se envalentonó’ (literalmente, ‘lo llenó en cuanto a su corazón’) para conspirar contra los judíos. (Est 7:5, nota; Hch 5:3.) Hebreos 4:12 explica que la palabra de promesa de Dios, como si de una espada aguda se tratara, puede “discernir pensamientos e intenciones del corazón”. Jesús también indicó que del corazón procede la fuerza motivadora de nuestra conducta, ya sea buena o mala. (**Mt 15:19**; Lu 6:45.)

INFORMACIÓN DE MARCOS 7:1-23

***** w16 agosto pág. 30 Preguntas de los lectores *****

¿Por qué daban tanta importancia a lavarse las manos los enemigos de Jesús?

▪ Esta era una de las muchas cuestiones por las que los enemigos de Jesús los criticaban a él y a sus discípulos. La Ley mosaica contenía normas sobre la pureza ceremonial. Tenían que ver con cosas como la menstruación y las emisiones de semen, la lepra o qué hacer con los cadáveres humanos o

animales. También daba instrucciones sobre cómo eliminar las impurezas: haciendo sacrificios, lavando lo que era impuro o salpicándolo con agua (capítulos 11 a 15 de Levítico y capítulo 19 de Números).

Los rabinos o maestros judíos daban muchas explicaciones sobre cada uno de los detalles de estas leyes. La obra *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús* dice: “Cada uno de ellos [los tipos de impureza] es sometido a una investigación acerca de las circunstancias en las que puede ser contraída la impureza en cuestión, cómo y en qué medida puede ser transmitida a otros, los utensilios y objetos susceptibles de quedar impuros y, finalmente, los medios y ritos exigidos para la purificación”.

Los enemigos de Jesús le preguntaron: “¿Por qué no proceden tus discípulos conforme a la tradición de los hombres de otros tiempos, sino que toman su comida con manos contaminadas?” (Mar. 7:5). No es que les preocupara la higiene. Los rabinos exigían que se derramara agua sobre las manos antes de comer como parte de un rito. La obra antes citada dice: “Se discute también qué recipientes han de usarse para derramar el agua, qué clase de agua es la adecuada, quién ha de derramarla y qué proporción de las manos ha de quedar cubierta por el agua”.

La reacción de Jesús ante estas normas humanas fue sencilla. Les dijo lo siguiente a aquellos líderes religiosos judíos del siglo primero: “Aptamente profetizó Isaías acerca de ustedes, hipócritas, como está escrito: ‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy alejado de mí [Jehová]. En vano me siguen adorando, porque enseñan como doctrinas mandatos de hombres’. Soltando el mandamiento de Dios, ustedes tienen firmemente asida la tradición de los hombres” (Mar. 7:6-8).

***** jy cap. 56 pág. 136 párr. 2 ¿Qué contamina realmente a una persona? *****

Parece que Jesús está en Capernaúm cuando unos fariseos y unos escribas vienen de Jerusalén a verlo. ¿Por qué hacen ese viaje? Están buscando algún motivo para acusar a Jesús de desobedecer los requisitos religiosos.

Le preguntan: “¿Por qué tus discípulos pasan por alto las tradiciones de los hombres de tiempos antiguos? Por ejemplo, ellos no se lavan las manos antes de comer” (Mateo 15:2). Pero lo cierto es que Dios nunca le mandó a su pueblo que siguiera el ritual de lavarse “las manos hasta el codo” (Marcos 7:3). Aun así, los fariseos piensan que no hacerlo es una falta grave.

***** it-1 pág. 425 Capernaum *****

Es probable que fuera en Capernaum, después de haber asistido a la Pascua de 32 E.C. en Jerusalén, donde Jesús reprendió a los fariseos tradicionalistas por criticar a sus discípulos y al mismo tiempo invalidar la Palabra de Dios por sus tradiciones. (Mt 15:1-20; Mr 7:1-23; Jn 7:1.)

***** it-1 pág. 988 Galilea *****

Los galileos. En su conjunto, los judíos de Galilea diferían en personalidad de los de Judea. Según el testimonio de los rabinos de tiempos antiguos, los galileos tenían en alta estima su reputación, en tanto que los judeos daban más importancia al dinero que a un buen nombre. Por lo general, los galileos no eran tan rigurosos en cuanto a la tradición como los judeos. De hecho, en el Talmud (*Meguilá 75a*) se les acusa de descuidar la tradición. A este respecto debe notarse que fueron los fariseos y los escribas de Jerusalén, no los de Galilea, quienes manifestaron su desaprobación por el hecho de que los discípulos de Jesús no observasen el tradicional lavado de las manos. (Mr 7:1, 5.)

***** it-2 pág. 193 Lavarse las manos *****

Los escribas y fariseos del siglo I E.C. daban gran importancia al acto de lavarse las manos, y criticaron el que los discípulos de Jesucristo traspasasen las tradiciones de los hombres de “otros tiempos” al no lavarse las manos cuando iban a tomar una comida. No se trataba solo de lavarse las manos normalmente por higiene, sino que era un ritual ceremonioso. “Los fariseos y todos los judíos no comen a menos que se laven las manos hasta el codo.” (Mr 7:2-5; Mt 15:2.) El Talmud Babilonio (*Sotá 4b*) coloca al que come sin lavarse las manos al mismo nivel que el que tiene relaciones con una prostituta, y dice que el que tome a la ligera el acto de lavarse las manos será “desarraigado de este mundo”. (Véase BAÑAR, BAÑARSE.)

***** it-1 págs. 282-283 Bañar, bañarse *****

Se requiere limpieza física de todos aquellos que adoran a Jehová en santidad y pureza. Esto se mostró en el servicio del tabernáculo y, más tarde, del templo. Durante la ceremonia de instalación del sacerdocio, el sumo sacerdote Aarón y sus hijos se bañaron antes de ponerse las prendas de vestir oficiales. (Éx 29:4-9; 40:12-15; Le 8:6, 7.) Para lavarse las manos y los pies, los sacerdotes usaron el agua de la fuente de cobre del patio del tabernáculo y, después, del enorme mar fundido del templo de Salomón. (Éx 30:18-21; 40:30-32; 2Cr 4:2-6.) En el Día de Expiación el sumo sacerdote se bañaba dos veces. (Le 16:4, 23, 24.) Los que llevaban el macho cabrío para Azazel, los restos de los sacrificios animales y la vaca roja sacrificada fuera del campamento, tenían que bañar su carne y lavar

sus prendas de vestir antes de volver a entrar en el campamento. (Le 16:26-28; Nú 19:2-10.)

Se requirió que los israelitas se sometieran a un baño ceremonial por varias razones. Se consideraba “inmundo” y debía bañarse cualquiera que se hubiera recobrado de la lepra, que tocara algo que había estado en contacto con alguien que tuviera “un flujo”, un hombre que tuviera una emisión de semen, una mujer después de la menstruación o de una hemorragia, o cualquiera que tuviera relaciones sexuales. (Le 14:8, 9; 15:4-27.) Cualquiera que estuviera en una tienda con un cadáver humano o lo tocara, sería “inmundo” y tendría que ser purificado con agua. Si alguien rehusaba cumplir este reglamento, ‘tenía que ser cortado de en medio de la congregación, porque era el santuario de Jehová lo que había contaminado’. (Nú 19:20.) Por lo tanto, el uso figurado de “lavar” está indicado cuando se hace referencia a una posición limpia ante Jehová. (Sl 26:6; 73:13; Isa 1:16; Eze 16:9.) Bañarse con la palabra de verdad de Jehová, simbolizada por el agua, tiene un efecto limpiador. (Ef 5:26.)

***** it-2 pág. 1149 Tradición *****

El seguir los “mandatos de hombres como doctrinas” le llevó a ser un perseguidor de cristianos. (Mt 15:9.) Por ejemplo, los fariseos ‘no comían a menos que se lavasen las manos hasta el codo, teniendo firmemente asida la tradición de los hombres de otros tiempos’. (Mr 7:3.) Esos hombres no adoptaron dicha práctica por motivos de higiene, sino, más bien, como un ritual ceremonial que supuestamente tenía mérito religioso. (Véase LAVARSE LAS MANOS.) Cristo mostró que no había base para criticar a sus discípulos por no seguir ese y otros “mandatos de hombres” superfluos. (Mt 15:1, 2, 7-11; Mr 7:4-8; Isa 29:13.)

***** w89 15/10 pág. 31 Joyas del Evangelio de Marcos *****

Jesús y la tradición

En cierta ocasión los fariseos y unos escribas se quejaron de que los discípulos de Jesús comían sin lavarse las manos. Para beneficio de los lectores gentiles, Marcos explicó que los fariseos y otros judíos ‘no comían a menos que se lavaran las manos hasta el codo’. Al regresar del mercado, no comían sino hasta después de haberse limpiado por rociadura, y entre otras de sus tradiciones había la de los “bautismos de copas y cántaros y vasos de cobre” (7:1-4).

Además de rociarse santurrónamente antes de comer, aquellos judíos bautizaban, o sumergían en agua, las copas, los cántaros y los vasos de cobre que usaban en las comidas. El erudito John Lightfoot ilustró lo apegados que estaban a las tradiciones. Por citas de obras rabínicas mostró que se prestaba

mucha atención a detalles como la cantidad de agua, el modo y el tiempo satisfactorios para lavarse. Lightfoot citó una fuente que indicaba que ciertos judíos se lavaban cuidadosamente antes de las comidas para evitar que les hiciera daño Shibta, “un espíritu malvado que se asienta sobre las manos de los hombres por la noche: y si alguno toca su alimento sin haberse lavado las manos, ese espíritu se asienta en ese alimento, y este se hace peligroso”. ¡No es de extrañar que Jesús condenara a los escribas y los fariseos por ‘soltar el mandamiento de Dios mientras asían firmemente la tradición de los hombres’ (7:5-8)!

***** w97 15/6 pág. 13 ¿Qué revela la arqueología sobre la Jerusalén de tiempos bíblicos? *****

Algunos de estos descubrimientos arrojan luz sobre determinados acontecimientos de la vida de Jesús. Los edificios estaban ubicados en la Ciudad Alta, donde vivía la clase adinerada de Jerusalén, incluidos los sumos sacerdotes. En las casas se encontraron bastantes baños rituales. Una erudita hizo esta observación: “La gran cantidad de baños da testimonio del estricto cumplimiento de las leyes de pureza ritual practicadas por los residentes de la Ciudad Alta durante la época del segundo templo. (Estas leyes estaban recogidas en la Misná, que dedica diez capítulos a los detalles de la *mikvéh*.)”. Esta información nos ayuda a comprender lo que Jesús dijo a los fariseos y escribas sobre estos rituales. (Mateo 15:1-20; Marcos 7:1-15.)

También se ha encontrado en Jerusalén una cantidad sorprendentemente grande de vasijas de piedra. Nahman Avigad indica: “¿Por qué, entonces, aparecen tan de repente y en tanta cantidad en las casas de Jerusalén? La respuesta está en el ámbito de la *halakjá*, las leyes judías sobre la pureza ritual. La *Misná* nos dice que las vasijas de piedra están entre los objetos que no son susceptibles a la impureza [...]. Simplemente la piedra no era susceptible a la contaminación ritual”. Se dice que esto explica por qué el agua que Jesús convirtió en vino estaba en vasijas de piedra en lugar de estar en vasijas de barro. (Levítico 11:33; Juan 2:6.)

***** w89 15/1 pág. 11 párr. 8 ¿Qué le impide bautizarse? *****

⁸ Podemos llegar a conclusiones lógicas respecto al bautismo si consideramos las costumbres de los fariseos y otros judíos. Marcos, en el Evangelio que escribió, dijo: “Al volver del mercado, no comen a menos que se limpien por rociadura [griego: *ran-tí-zo*]; y hay muchas otras tradiciones que han recibido para tenerlas firmemente asidas: bautismos [*ba-pti-smóus*] de copas y cántaros y vasos de cobre”. (Marcos 7:3, 4.) Estos hombres presentaban una apariencia de santidad

rociándose antes de comer cuando regresaban del mercado. Pero *bautizaban*, o sumergían en agua, los diversos objetos que usaban durante las comidas.

***** w16 agosto pág. 30 párrs. 2-3 Preguntas de los lectores *****

Los rabinos o maestros judíos daban muchas explicaciones sobre cada uno de los detalles de estas leyes. La obra *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús* dice: “Cada uno de ellos [los tipos de impureza] es sometido a una investigación acerca de las circunstancias en las que puede ser contraída la impureza en cuestión, cómo y en qué medida puede ser transmitida a otros, los utensilios y objetos susceptibles de quedar impuros y, finalmente, los medios y ritos exigidos para la purificación”.

Los enemigos de Jesús le preguntaron: “¿Por qué no proceden tus discípulos conforme a la tradición de los hombres de otros tiempos, sino que toman su comida con manos contaminadas?” (Mar. 7:5). No es que les preocupara la higiene. Los rabinos exigían que se derramara agua sobre las manos antes de comer como parte de un rito. La obra antes citada dice: “Se discute también qué recipientes han de usarse para derramar el agua, qué clase de agua es la adecuada, quién ha de derramarla y qué proporción de las manos ha de quedar cubierta por el agua”.

***** it-1 pág. 1170 Honra *****

El mero formalismo religioso no supone honrar verdaderamente al Todopoderoso, pues debe haber un amor real a los caminos de Jehová y un deseo de corazón de hacer su voluntad, algo que los líderes religiosos del judaísmo del tiempo de Jesús no tenían. (Mr 7:6; Isa 29:13.)

***** w90 1/10 pág. 11 párr. 4 La justicia no por tradiciones orales *****

Los fariseos se creían justos debido a sus tradiciones orales. Estas habían surgido en el siglo II a.E.C. como “una barrera alrededor de la Ley” para protegerla de la intrusión del helenismo (la cultura griega). Se las había llegado a considerar parte de la Ley. De hecho, para los escribas las tradiciones orales eran hasta superiores a la Ley escrita. La Misná dice: “Las palabras de los escribas [sus tradiciones orales] se han de observar con mayor rigor que las palabras de la Ley escrita”. Por eso, en vez de poner “una barrera alrededor de la Ley” para protegerla, sus tradiciones la debilitaron y la anularon, tal como dijo Jesús: “Diestramente ponen ustedes a un lado el mandamiento de Dios para retener su tradición”. (Marcos 7:5-9; Mateo 15:1-9.)

***** jy cap. 56 pág. 136 párrs. 3-4 ¿Qué contamina realmente a una persona?**

Pero ustedes dicen: ‘El que le diga a su padre o a su madre “Todo lo que tengo que podría usar para ayudarte a ti es un regalo que está dedicado a Dios”, ese ya no tiene ninguna obligación de honrar a sus padres”’ (Mateo 15:3-6; Éxodo 20:12; 21:17).

Los fariseos dicen que el dinero, una propiedad o cualquier otra cosa que alguien ofrezca como un regalo dedicado a Dios pertenece al templo y no puede usarse para nada más. Pero la verdad es que ese regalo sigue estando en manos de la persona. Por ejemplo, un hijo podría decir que su dinero o sus propiedades son *corbán*, es decir, un regalo que está dedicado a Dios o al templo, como si el templo tuviera más derecho a esos bienes que sus padres. De esta forma estaría diciendo que no puede usar sus posesiones para ayudar a sus padres mayores y necesitados, pero sí podría seguir usándolas para él mismo si quisiera. Así evitaría la responsabilidad que tiene de cuidarlos (Marcos 7:11).

*** it-1 pág. 552 Corbán ***

CORBÁN

Como se explica en Marcos 7:11, “corbán” es “una dádiva dedicada a Dios”. La palabra hebrea original, *qor·bán*, así como su equivalente en griego (*kor·bán*), significa “ofrenda”. El término hebreo, usado en Levítico y Números, aplica tanto a ofrendas cruentas como incruentas. (Le 1:2, 3; 2:1; Nú 5:15; 6:14, 21.) Esta palabra hebrea también se emplea en Ezequiel 20:28 y 40:43. Otra palabra griega afín a *kor·bán* es *kor·ba·nás*, que aparece en Mateo 27:6, donde se informa que los sacerdotes principales dijeron que no era lícito echar en “la tesorería [una forma de *kor·ba·nás*] sagrada” el dinero de la traición de Judas, porque era “el precio de sangre”.

Para el tiempo del ministerio de Cristo Jesús en la Tierra, se había adoptado una práctica censurable con relación a las dádivas dedicadas a Dios. Jesús denunció la hipocresía de los fariseos a ese respecto, porque anteponían su propia tradición a la ley divina. Profesaban salvaguardar para Dios lo que se había declarado “corbán”, pero pasaban por alto el requisito divino de honrar a los padres. (Mt 15:3-6.) Los fariseos enseñaban que con que una persona dijera con respecto a sus bienes o a parte de ellos “sea corbán” o “es corbán”, es decir, una dádiva dedicada a Dios, no podía usarlos para satisfacer las necesidades de sus padres, por muy necesitados que estuvieran, aunque ella misma podía hacer uso de esos bienes hasta su propia muerte si lo deseaba. Así, aunque estos fariseos profesaban honrar a Dios, su corazón no estaba de acuerdo con los justos requisitos divinos. (Mr 7:9-13.)

***** w87 1/6 pág. 14 párrs. 4-5 Practicando la devoción piadosa para con los padres en su vejez *****

Recuerde que en cierta ocasión Jesús dijo a los fariseos: “Moisés dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’ [...] Pero ustedes dicen: ‘Si un hombre dice a su padre o a su madre: “Todo lo que tengo por lo cual pudieras sacar provecho de mí es corbán (es decir, una dádiva dedicada a Dios)” [...]’, ya no le dejan hacer ni una sola cosa por su padre o su madre, y así invalidan la palabra de Dios por la tradición suya”. (Marcos 7:10-13.)

⁵ Si un judío no quería dar ayuda a sus padres necesitados, lo único que tenía que hacer era decir que sus pertenencias eran “corbán”... una dádiva apartada para uso en el templo. (Compárese con Levítico 27:1-24.) Sin embargo, evidentemente no estaba bajo obligación inmediata de entregar este supuesto regalo o dádiva. Por eso, podía retener (y, sin duda, usar) sus pertenencias indefinidamente. Pero si sus padres necesitaban ayuda financiera, podía manejárselas para evitar su deber al declarar, con piedad fingida, que todo lo que poseía era “corbán”. Jesús condenó este engaño.

***** w87 1/11 pág. 8 ¿Qué contamina al hombre? *****

Pero ustedes dicen: ‘Cualquiera que diga a su padre o a su madre: “Todo lo que tengo por lo cual pudieras sacar provecho de mí es una dádiva dedicada a Dios”, no debe honrar de ningún modo a su padre’.”

Sí; los fariseos enseñan que el dinero, la propiedad o cualquier cosa dedicada como dádiva a Dios pertenece al templo, y no se puede usar con ningún otro propósito. Sin embargo, en realidad la persona que ha dedicado la dádiva conserva en su poder lo que ha dedicado. Por eso, el hijo que simplemente dice que su dinero o propiedad es “corbán” —una dádiva dedicada a Dios o al templo— evade su responsabilidad de ayudar a sus padres de edad avanzada, que pudieran hallarse en gran apretura.

***** jy cap. 56 pág. 136 párrs. 3-5 ¿Qué contamina realmente a una persona? ese ya no tiene ninguna obligación de honrar a sus padres” (Mateo 15:3-6; Éxodo 20:12; 21:17).**

Los fariseos dicen que el dinero, una propiedad o cualquier otra cosa que alguien ofrezca como un regalo dedicado a Dios pertenece al templo y no puede usarse para nada más. Pero la verdad es que ese regalo sigue estando en manos de la persona. Por ejemplo, un hijo podría decir que su dinero o sus propiedades son *corbán*, es decir, un regalo que está dedicado a Dios o al templo, como si el templo tuviera más derecho a esos bienes que sus padres. De esta forma estaría

diciendo que no puede usar sus posesiones para ayudar a sus padres mayores y necesitados, pero sí podría seguir usándolas para él mismo si quisiera. Así evitaría la responsabilidad que tiene de cuidarlos (Marcos 7:11).

Jesús se indigna al ver cómo manipulan la Ley de Dios, así que les dice:

“Ustedes, por seguir sus tradiciones, han anulado la palabra de Dios

***** w88 1/12 págs. 4-5 Las tradiciones religiosas y la Biblia *****

Las tradiciones religiosas y la Biblia

“INVALIDAN la palabra de Dios por la tradición suya.” Esas fueron palabras de Jesucristo mismo. (Marcos 7:13.) Como muchas personas hoy, los judíos del día de Jesús se adherían fielmente a una estructura complicada de preceptos y costumbres. Y como para muchos clérigos de la actualidad, para los líderes religiosos de aquellas personas las tradiciones eran más importantes que la Biblia.

Lo que sigue ilustra esto: La Palabra de Dios mandaba específicamente que los hijos honraran a sus padres. (Éxodo 20:12.) Es obvio que esto incluía ayudar a los padres que se vieran en grandes aprietos financieros. Sin embargo, se desarrolló una tradición judía que presentaba un modo conveniente de evadir aquella obligación bíblica. Bastaba con que un individuo egoísta jurara que su propiedad personal sería posteriormente donada al templo y apartara la propiedad declarándola “corbán”. Esta palabra significaba “una dádiva dedicada a Dios”. Aunque evidentemente al adorador judío se le hacía posible usar este corbán para su propia ganancia personal, podía, con apariencia de piedad, negarla a sus padres. (Marcos 7:9-12.)

Sin embargo, Jesús desafió estas y otras ‘tradiciones sagradas’ judías, al decir: “Hipócritas, aptamente profetizó de ustedes Isaías, cuando dijo: ‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy alejado de mí. En vano siguen adorándome, porque enseñan mandatos de hombres como doctrinas’”. (Mateo 15:3-9.)

***** it-1 págs. 106-107 Altivez *****

Condición del corazón. La altivez es un defecto serio, una característica mala que va más allá de ser tan solo un punto de vista erróneo. Jesucristo la clasificó junto con el asesinato, el hurto, la blasfemia y otras cosas malas que, como él mismo dijo, salen “de dentro, del corazón de los hombres”. (Mr 7:21, 22.) María, la madre de Jesús, dijo de Jehová: “Ha esparcido a los que son altivos en *la intención de su corazón*” (Lu 1:51), y David apeló a Jehová, diciendo: “Mi corazón no ha sido altivo”. (Sl 131:1; Isa 9:9; Da 5:20.)

***** w89 1/11 pág. 14 párr. 16 La limpieza moral es la hermosura de los jóvenes ***

Jesús fue a la raíz del problema cuando dijo: “De dentro, del corazón de los hombres, proceden razonamientos perjudiciales: fornicaciones, [...] adulterios, codicias”. (Marcos 7:21, 22.) El corazón figurativo abarca las facultades de pensar, y por eso está relacionado con “razonamientos”. Por lo tanto, para permanecer limpio en sentido moral tienes que esforzarte por mantener limpieza mental.

INFORMACIÓN DE JUAN 7:1

***** it-1 pág. 425 Capernaum *****

Es probable que fuera en Capernaum, después de haber asistido a la Pascua de 32 E.C. en Jerusalén, donde Jesús reprendió a los fariseos tradicionalistas por criticar a sus discípulos y al mismo tiempo invalidar la Palabra de Dios por sus tradiciones. (Mt 15:1-20; Mr 7:1-23; Jn 7:1.)

***** it-1 pág. 988 Galilea *****

Los galileos. En su conjunto, los judíos de Galilea diferían en personalidad de los de Judea. Según el testimonio de los rabinos de tiempos antiguos, los galileos tenían en alta estima su reputación, en tanto que los judeos daban más importancia al dinero que a un buen nombre. Por lo general, los galileos no eran tan rigurosos en cuanto a la tradición como los judeos. De hecho, en el Talmud (*Meguilá 75a*) se les acusa de descuidar la tradición. A este respecto debe notarse que fueron los fariseos y los escribas de Jerusalén, no los de Galilea, quienes manifestaron su desaprobación por el hecho de que los discípulos de Jesús no observasen el tradicional lavado de las manos. (Mr 7:1, 5.)

Quizás Jesús se halla en Capernaum cuando desde Jerusalén vienen a él fariseos y escribas. Buscan una base para acusarlo de alguna ofensa religiosa.